



ECCO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Sobre la formación de los laicos

Los laicos viven, cada día más, la necesidad de formarse. Así lo ha manifestado Eva Fernández, coordinadora de la Subcomisión de Procesos Formativos del Congreso de Laicos. Al respecto ha dicho: *Necesitamos formarnos para vivir nuestra fe; y para ser capaces de dar respuesta a nuestra sociedad de una manera razonada y coherente... Formación como un proceso integral, no solo una cosa intelectual, sino también del corazón; y, además, integrada en una comunidad... De los temas que hacen más falta, la doctrina social de la Iglesia.*

CONGRESO DE LAICOS EN MADRID

Terminó el Congreso, ahora nos queda el compromiso y la tarea

Se dijo hace mucho tiempo: esta es la hora de los laicos. Y se ha vuelto a repetir con motivo del reciente Congreso Nacional celebrado bajo el lema: “Pueblo de Dios en salida”. La foto nos muestra la presencia diocesana en el Congreso. Valga esta referencia al mensaje del papa Francisco a todos los congresistas, a todos los cristianos de la Iglesia que camina en España, para descubrir su transcendencia.

“Es la hora de ustedes, de hombres y mujeres comprometidos en el mundo de la cultura, de la política, de la industria... que con su modo de vivir sean capaces de llevar la novedad y la alegría del Evangelio allá donde estén. Los animo a que vivan su propia vocación inmersos en el mundo, escuchando, con Dios y con la Iglesia, los latidos de sus contemporáneos, del pueblo. Y les pido, por favor, que eviten a toda costa las “tentaciones” del laico dentro de la Iglesia, que pueden ser: el clericalismo, que es una plaga y los encierra en la sacristía, como también la competitividad y el carrerismo eclesial, la rigidez y la negatividad..., que asfixian lo específico de su llamada a la santidad en el mundo actual”.

Sí, ha terminado el Congreso. Ahora nos queda a todos el compromiso y la tarea.

La mitad de África no tiene luz

Puede sorprender el dato entre quienes disfrutan de la electricidad del modo más natural; como del sol, como del agua de la fuente y de los grifos. La realidad es esa: más de 620 millones de personas, la mitad de los africanos, viven sin electricidad. Otro dato: los 54 países africanos juntos producen la misma energía que Alemania, a lo que se añade el mal reparto, de modo que unos 850 millones de personas consumen menos electricidad que los 47 millones de españoles. Tal limitación lastra la sanidad, la educación, el empleo, el desarrollo...

Buscando luz

*¡Ser un instante luz, sólo un instante!
Sopla y enciéndeme, Señor, cual árbol
resplandeciente entre la noche oscura.
Mira mis verdes que se extienden largos,
mira mis ramas de quejidos: crecen
en la noche, tu fresca luz buscando...,
cómo hasta ti levanto mis dos brazos
queriendo reposar sobre la hierba
de luz de tu regazo.*

Aspiración a la luz, deseo de Dios. Una de las plegarias de Carlos Bousoño (1923-2015).

DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

Domingo VI Por Sergio SP
Lev 19, 1-2. 17-18. Sal 102
1Cor 3, 16-23. Mt 5, 38-48

Amarás a tu prójimo como a ti mismo

El precepto del amor marca el camino y la cumbre de la Ley. Es un amor que ha de ser concreto: *No odiarás de corazón a tu hermano... No te vengarás...*; tiene su fundamento último en Dios: *Seréis santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo*; y revela que, más que un mero cumplimiento ético, es el deseo profundo de Dios que anhela vernos felices.



El salmo explicita bellamente por qué Dios es la regla fundamental de nuestro comportamiento vital: porque *el Señor es compasivo y misericordioso*.

Pero es en el Evangelio, con Jesús, donde este precepto del amor rompe todos los moldes y medidas; es en el propio Cristo donde Dios Padre ha dejado marcada la medida de su amor incondicional: *Amad a vuestros enemigos*: esta es la novedad más nueva del cristianismo, su seña de identidad. Un amor que busca la perfección, que rompe los límites, no excluye a nadie, que, yendo a los detalles y finuras, llega al escándalo: *si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra*. Sólo la gracia de Dios puede llevarnos hasta él.

El don de la sabiduría nos descubre la dignidad extraordinaria de cada persona: *¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?*; nos descubre su raíz más profunda: el amor del Padre, *que hace salir su sol sobre malos y buenos...*; y, finalmente, nos descubre el tesoro escondido del amor con que Cristo nos amó, el que le llevó a la Cruz y a morir perdonándonos, y que será nuestra enseñanza: *Amaos..., como yo os he amado*.

María, ayúdanos a entrar en la escuela del amor de Cristo.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El pasado día 2 de junio recibíamos la tristísima noticia de la muerte de la adolescente holandesa, Noa Pothoven. Según las informaciones de los medios de comunicación, esta joven pudo acabar con su vida, sin recibir la alimentación necesaria, ante la mirada de sus familiares y de un equipo de médicos especializados en el suicidio asistido, porque sufría depresión y ansiedad, debido a la violación de un primo suyo.

Los últimos informes señalaban que quienes aprobaron la ley sobre la eutanasia y el suicidio asistido en Holanda, así como bastantes médicos, estaban asustados ante este hecho, pues mientras la ley indicaba que la eutanasia debía aplicarse en casos de “sufrimiento insoportable” o “sin perspectiva de mejora”, durante los últimos años se había aplicado a enfermos de alzheimer, a ancianos sin graves problemas de salud y a personas abandonadas a su suerte.

Ante la contemplación de esta muerte, son muchas las preguntas que podríamos formularnos, aunque tal vez nos falten datos para responder a las mismas. ¿No había ninguna posibilidad de recuperación para una joven que aún no era mayor de edad? ¿Se le prestaron las atenciones humanas, psicológicas y espirituales de acuerdo con su situación personal? ¿Una sociedad no tiene nada más que ofrecer a las personas que sufren o pasan por dificultades que la muerte?

El papa Francisco, impresionado por el avance de la cultura de la muerte y, más

JESÚS PLA: AYER Y HOY

Por Ángel Mejía Asensio

La vida moral del cristiano (I)

Con motivo de la llegada de la Cuaresma, don Jesús Pla, nos deleitaba con una carta pastoral, en febrero de 1982, en la que hablaba sobre la importancia que tenía este tiempo dentro del año litúrgico, en el que la Iglesia busca la conversión de sus hijos, mediante “*la celebración de los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo*”, de manera que empecemos una nueva vida, libres de pecado, junto a Él. Y para ayudarnos a alcanzar esta meta, nos ofrecía unas “*sencillas reflexiones*” sobre la vida moral de los cristianos y que, dado su profundo calado teológico, hemos considerado conveniente desarrollar su contenido a lo largo de tres artículos.

En el primero de ellos, recogemos lo que nos decía, don Jesús, acerca de que estamos “*llamados a una vida santa*” que parte de una “*exigencia de nuestra propia realidad humana*”, desde el momento en el que Dios nos

creó a su imagen y semejanza. Esto nos obliga a que “*en todos nuestros actos libres*” debemos actuar como tal “*imagen de Dios*” sabiendo, porque así nos lo ha revelado, que las exigencias morales fundamentales se encuentran contenidas en los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

Somos hijos de Dios, Él es nuestro Padre y con Él debemos mantener una relación de “*afecto, comunicación e intimidad*”; escuchar su Palabra y cumplirla; pedirle su ayuda y protección... De esta relación filial nace la mutua “*fraternidad*” entre los hombres.

Estamos incorporados a Cristo por el Bautismo, conformando con Él un solo Cuerpo, en el que Él es la Cabeza y nosotros sus miembros. El Bautismo nos transforma en hombres nuevos, portadores de una nueva vida que tenemos que vivir y hacerla realidad en cada momento.

Somos miembros de la Iglesia, continuadora de “*la obra salvadora de Cristo para que esta alcance a toda la humanidad*”. Su misión en síntesis, decía don Jesús, consiste en iluminar a todos los hombres con la verdad; santificarlos comunicándoles la vida de Cristo; congregarlos en su unidad y conducirlos hasta la casa del Padre. Y en esta misión debemos de participar cada uno de nosotros según su propia vocación.



concretamente por la muerte de Noa, además de orar por ella y por su familia, escribió un tweet, en el que decía: *La eutanasia y el suicidio asistido son una derrota para todos. La respuesta a la que estamos llamados es no abandonar nunca a los que sufren, no rendirse nunca, sino cuidar y amar para dar esperanza.*

La cultura de la muerte y del descarte no son signos de civilización, de humanidad ni de progreso, sino un signo de individualismo, de abandono de las personas más necesitadas y de falsa compasión ante sus sufrimientos. En una sociedad individualista y materialista, en la que se busca el bienestar material por encima de todo, deberíamos hacer un examen de conciencia para analizar dónde nos situamos cada uno ante la eutanasia y el suicidio asistido y para preguntarnos si asumimos con valentía la defensa de la vida.

La pobreza espiritual, humana y cultural de la sociedad que estamos construyendo entre todos debería hacernos pensar en la urgencia de volver el corazón y la mente a Dios. Cuando se olvida que Él es el dueño de la vida y de la muerte, cada persona, pretendiendo ocupar el lugar que sólo a Dios le corresponde, puede caer en la tentación de decidir sobre su vida y sobre las vidas de los demás, olvidando que toda vida humana debe ser acogida, defendida, cuidada y acompañada.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.



Convenios sobre patrimonio cultural del Obispado con instituciones

El director general de Fundación Ibercaja y el obispo de la diócesis de Sigüenza Guadalajara han firmado un convenio de colaboración por el que la Fundación aportará 25.000 euros. Está previsto que se destine a la habilitación de la capilla de la parroquia de San José Artesano en Guadalajara; el arreglo de la torre de la parroquia de Torrejón del Rey; la restauración de la parroquia de Gárgoles de Abajo; la reestructuración del retablo de la parroquia de Medranda; la restauración de la talla del Santo Cristo de las Murallas de la parroquia de San Gil en Molina de Aragón; una talla de la Virgen del santuario de la Virgen de la Hoz; la restauración de la talla de San Miguel Arcángel, de la parroquia de Moratilla; la restauración de la portada gótico-isabelina de la parroquia de Romancos; la restauración de la talla de la Virgen del Carmen de la parroquia de San Pedro, de Sigüenza, y la colaboración con la exposición "Fortis Seguntina", del Museo Diocesano.

Con anterioridad, el presidente de la Diputación de Guadalajara y el obispo de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara suscribieron un convenio de colaboración, para preservar el patrimonio histórico, artístico y cultural diocesano. Cien mil euros se destinan a cinco templos parroquiales rurales (Algora, 15.000 €;

Mirabueno, 35.000 €; Motos, 10.000 €; Selas, 10.000 €; y Valdeconcha, 30.000 €). Además, otros 7.500 € irán al Museo Diocesano de Sigüenza.

Además, Obispado y Diputación acordaron la ampliación por 25 años de la cesión de una parcela de la institución provincial en favor de la residencia de mayores Juan Pablo II de Alovera ■

Congreso nacional de laicos



El pasado fin de semana hemos vivido un grupo de nuestra diócesis, encabezado por nuestro obispo el congreso nacional de laicos, con el lema "Pueblo de Dios en salida" donde el eje principal ha sido la vocación y la misión.

Se nos invitaba a vivir en esos días un pentecostés renovado, donde estamos llamados a ser protagonistas del rumbo de nuestra historia como Iglesia, sintiendo que es lo que quiere Dios de cada uno. Llamados a ser misioneros de nuestro mundo y enviados, caminando juntos sacerdotes, consagrados y laicos sin olvidar que es el Espíritu Santo el que nos impulsa, guía, acompaña y nos da la

fuerza para realizar todo este camino de Santidad. Sin duda alguna ha sido un don, un regalo del Señor ■

Viajes culturales y religiosos 2020 de los Amigos de la Catedral

Con salidas desde Sigüenza, Guadalajara y Madrid, la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza ha convocado ya sus viajes para 2020. Esta iniciativa viajera, cultural y religiosa nació en 1990. Hasta ahora ha habido 71 viajes, con destinos a 37 países distintos de 4 continentes y a la práctica totalidad peninsular de España. El número de viajeros asciende a día de hoy a 3.681 participantes.

Los dos viajes programados para 2020 serán del miércoles 1 al viernes 10 de julio, con destino en **Turquía**; y del miércoles 26 al sábado 29 de agosto, a **Cáceres**, ciudad y provincia, y a **Fátima**. La razón del primer viaje, Turquía, es porque Turquía fue precisamente el primero de estos viajes en julio de 1990. El precio de este viaje del 1 al 10 de julio es de 1.830 euros. El precio del viaje de finales de agosto se sitúa en 425 euros, en ambos casos por persona en habitación doble, todos los gastos incluidos y con magníficos hoteles, restaurantes y guías. Para ampliar información y reservar plazas, los teléfonos: 949 390 655 y 669 805 744 (**Angelines Asenjo**) ■

Espiritualidad, ¿de qué va?

Espiritualidad. Ahora es buen tiempo (Cuaresma), oportuno y de gracia, para la espiritualidad: para vivir e intensificar la espiritualidad, para corregir o potenciar los caminos de la espiritualidad...

Espiritualidad. Alguien me decía recientemente: “Esa espiritualidad ya no la defiende nadie en la Iglesia...”, “Yo he cambiado mucho mi espiritualidad...”

Espiritualidad. ¿Qué es?, ¿de qué va la espiritualidad? Existen mil libros de o sobre espiritualidad; como existen mil definiciones de espiritualidad. Palabra, pues, tan rica como ambigua, tan llena de significados como compleja en su definición. Hablamos de espiritualidad matrimonial, espiritualidad sacerdotal, espiritualidad de los consagrados, espiritualidad laical, espiritualidad juvenil, etc. etc.

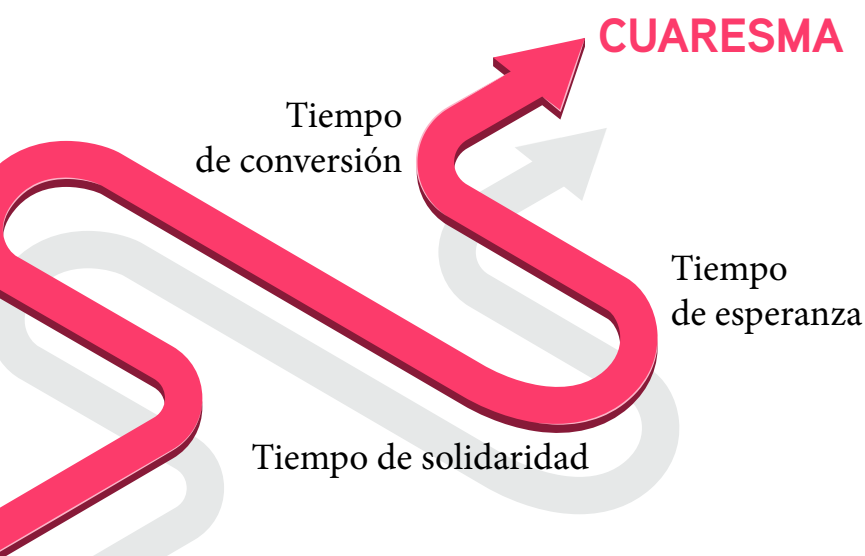
Si damos por bueno, sin demasiados matices, que la espiritualidad tiene que ver con el arte o manera de vivir la propia fe (con más precisión, la espiritualidad es la vida del Espíritu en nosotros, en cada uno), podemos comprobar que han existido y siguen existiendo varias formas de espiritualidad en el “mercado” del siglo. Señalemos tres:

La espiritualidad del escapismo. Representa un extremo y una tentación. Viene a decir: me voy del mundo para que no me toque ni me manche el mundo. Y me voy todo lo lejos que pueda. “Me voy para no perderme; para no ser menos fuerte en la virtud” (San Juan Crisóstomo). ¿No sería mejor, decía el mismo santo, bajar de la montaña y dejar de mirar con indiferencia a mis hermanos?

La espiritualidad del narcisismo. Representa otro extremo y otra tentación. Su mirada y compromisos no van más allá del círculo de tierra que me rodea a mí mismo y de los intereses mundanos que me pueden beneficiar. Solo hay espacio para el bienestar temporal y los valores terrenales, nunca para Dios ni su Reino. Solo para mí.

La espiritualidad del encarnacionismo. Representa un camino intermedio entre los señalados: un camino de integración, purificación y enriquecimiento. Es la espiritualidad que nace al ver y contemplar al Verbo de Dios hecho carne, a la Palabra eterna en el vientre humano de María. Es la espiritualidad que integra cielo y tierra, lucha temporal y esperanza eterna, acción del Espíritu y acción del hombre...; La espiritualidad que acerca lo divino a lo humano, la gracia al pecado, lo de Dios al hombre... Por ahí debería ir la verdadera espiritualidad cuaresmal.

El camino de la verdadera espiritualidad es el de Jesús: la encarnación



“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Nuevo ciclo de catequesis del Papa Francisco

El miércoles 15 de enero, el Papa Francisco concluyó el ciclo de catequesis, que, desde finales de mayo de 2019, ha dedicado a los *Hechos de los Apóstoles* durante la audiencia de los miércoles. Y, el pasado 29 de enero, ha comenzado un nuevo ciclo de catequesis, esta vez dedicado a comentar las Bienaventuranzas, con un lenguaje sencillo y lleno de ejemplos de la vida cotidiana, que permite ser fácilmente comprendido:

En su primera catequesis, el Papa afirmaba: *«Dios, para entregarse a nosotros, elige a menudo caminos impensables, tal vez los de nuestros límites, los de nuestras lágrimas, los de nuestras derrotas. Es la alegría pascual, la que tiene los estigmas pero está viva... Las bienaventuranzas te llevan a la alegría, siempre; son el camino para alcanzar la alegría».*

En la segunda, comentando la primera bienaventuranza, *«Dichosos los pobres de espíritu...»*, el Papa se expresaba así: *«¡Cuántas veces se nos ha dicho lo contrario! Es necesario ser algo en la vida, ser alguien... Es necesario hacerse con un nombre... Es de aquí que nace la soledad y la infelicidad: si yo tengo que ser “alguien”, entro en competición con los demás y vivo con la preocupación obsesiva por mi ego. Si no acepto ser pobre, comienzo a odiar todo lo que rodea mi fragilidad...».*

En la tercera, refiriéndose a las lágrimas, de las que habla la segunda bienaventuranza, Francisco decía: *«Hay quien llora por el mal hecho, por el bien omitido y por la traición a la relación con Dios. Este es el llanto por no haber amado, que brota porque la vida de los demás importa. Aquí se llora porque no se corresponde al Señor que nos ama tanto, y nos entristece el pensamiento del bien no hecho; éste es el significado del pecado...».*

Estas catequesis, y todas las anteriores, se pueden encontrar en el sitio web del Vaticano: www.vatican.va